Núm. 71. Domingo 23 de Marzo de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, ecepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Ciencias.

—

Carta 1.ª de Mr. Valatelli sobre las calenturas y los febrifugos.

1.ª parte.

Remito á V. estas observaciones que le habia prometido sobre las calenturas y los febrifugos, procuraré reducir para que no sea molesta su lectura. Aunque solo contiene algunas ideas de mis teorias, bastarán para dar una completa demostracion de mi aserto. Sin embargo de que doce años de una práctica constante en esta materia, deben mirarse como término suficiente para deducir axiomas de las observaciones, habiéndome aplicado en estos mismos años á observar las enfermedades en toda clase de gentes, en los pobres de una parroquia de las mas numerosas, y en los individuos nobles y civiles que componen las personas del gran mundo, cuyas enfermedades dieron al ilustre Tissot motivo para un tratado, bastarán para que yo pueda reconocer algunos errores teóricos, y prácticos en la curacion de las calenturas que resultaron de un analisis demasiado útil. Constantemente he observado que las calenturas ó son inflamatorias, ó pútridas, ó intermitentes como lo demuestra Tissot, y que se vence ó por la flebotomia, ó por los antipútridos y purgantes, ó por el febrifugo. Esto supuesto puede hacerse facilmente la division de estas calenturas, y por su sencillez no es menos facil separarla de esa nomenclatura complicada, que prolonga y confunde el estudio práctico, y que disminuye la utilidad de este estudio. Y á la verdad, multiplicando las distinciones de este modo, en muchas clases de calenturas lo que se hace es nombrarlas por sus efectos, en lugar de distinguirlas por su naturaleza. Creo que los analisis de Spallanzani serán mucho mas útiles á la historia natural, que la nomenclatura Linneo, y que las observaciones analíticas de Sydenham sobre las calenturas valdrán mas que las divisiones, las subdivisiones y las nomenclaturas multiplicadas de Torti. Persuadido de todo esto, procuro inquirir los verdaderos caracteres de las cosas y su naturaleza, y dejo la clasificacion de los hombres á los que quieren egercitar su trabajo, obscureciendo las mas veces la verdad por su inmensa complicacion.

BOLETIN.

Literatura.

Jamas es necesario jurar.

—

Historia del reinado de Cárlos IX.

I.

(Continuacion.)

El que cantaba llegó cerca de los combatientes al momento en que él concluia su copla.

—Ah! Ah! dijo, se bate por aquí? y cuatro contra uno prosiguió distinguiendo las cuatro espadas que se dirigian sin cesar al pecho de Pedro de Lourmarin. Pues bien aquí estoy yo. Adelante Saint-Luc.

Antes que los agresores tuviesen tiempo para reconocer los recien venidos, cayeron sobre ellos con la rapidez del rayo, uno de ellos quedó atravesado de parte á parte. Entonces el combate era igual, eran tres contra tres.

Pedro reanimado por este socorro inesperado, sintió renacer sus fuerzas agotadas, y las espadas seguian chocándose en el aire como limas que hacian saltar chispas dando las unas contra las otras. Por un efecto de la casualidad, el cantor se hallaba delante del que nosotros conocemos bajo el nombre de Monseñor.

Algunos minutos despues, Pedro habia despachado su hombre, y arremetió á otro para poder ayudar á su defensor desconocido. Poco despues ellos eran señores del campo de batalla.

Mas el intérprete de Clemente Marot y *Monseñor* siguieron con espada en mano, atacándose valerosamente sin poderse tocar.

—Por vida mia! murmuró de repente *Monseñor*, yo no conozco mas que al rey ó á mi hermano Enrique que pueda parar este bote.

—El duque de Alençon! esclamó el cantor.

—Mi hermano de Anjou murmuró el príncipe.

Las dos espadas se bajaron y el duque de Alençon retiró atras.

—Ah bien, dijo el duque de Anjou que es esto, si os place hermano mio continuaremos?